

ERAS ALPUJARREÑAS

María Elisa SANCHEZ SANZ

EL XI CAPITULO ES DE FAZER LAS ERAS

Sea la puerta del era contra oçidente o contra medio día e trillar se a mejor por ello el trigo e la çevada, e sea en lugar alto por tal que dé el viento de todas partes e que sea apartado del aldea e de los huertos por que el viento liena la paja menuda quando a avientan e échala sobre los árboles e a las rrayses e metales.

Así era como IBN WAFID (1008-1075), en su "Tratado de Agricultura" (1), aconsejaba situar las eras.

Nosotros, hoy, hemos encontrado unas construcciones circulares, sobresalientes del suelo, empedradas y erigidas a las afueras de los pueblos: bien en las partes altas de éstos (Mecina Fondales), bien en las bajas (Pampaneira).

Suelen pertenecer a un único propietario, que todos los años, en la época de la trilla de las mieses (parva), cede desinteresadamente a los vecinos del pueblo. Se sigue un orden riguroso en su utilización, que es gratuita, regalándose tan sólo como una atención para con el dueño, un herpil de paja.

Estos círculos suelen tener un diámetro de 25 metros y constan (por lo general) de 14 radios (Fot. 1). En su construcción, primero se colocaba la losa central, de



forma circular (Fot. 2) y a partir de ella se iban trazando con cuerdas muy tirantes —de ahí el agujero de la losa central—, los radios o "maestras", rellenándose los espacios resultantes o porciones con losas y ripios y una pasta de agua, arena y cemento, a una proporción de 7 espuestras, esto es, una espuesta de cemento y seis de arena. La zona más próxima al borde se rellenaba con ripios muy pequeños y, el borde mismo, con grandes piedras (Fot. 3). Después se alisaba todo con un pisón.



(1) MILLAS VALLICROSA, J. M.: Transcripción de la traducción al castellano del siglo XV. IBN WAFID: "Tratado de Agricultura". "Al-Andalus", vol. VIII, fasc. 2, Madrid, 1943.